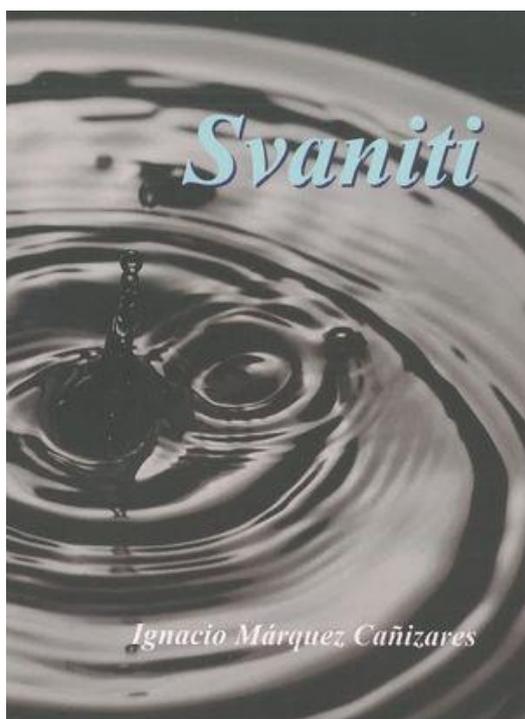


munición para cañones que se fundían en la Fábrica de Armas.

En fin, lo cierto es que la Ciudad del “bolo” tiene en Santiago Sastre su bolonio goliardesco, porque a través de su obra lo podemos imaginar como la reencarnación contemporánea de ese tal Juan Ruiz, arcipreste del siglo XIV con su “libro del buen amor”. Sobre todo, por la variedad de elementos conjugados en su narrativa (exempla, didascalia, el sermón, la narración amorosa, serranillas, lirismos, etc. etc.), siempre dentro de la estricta observancia a un *sui generis* mester de toledanía.

Un mester virtualmente fundado por este nuestro singular arcipreste poeta que por las calles de Toledo va componiendo versos en su particular cuaderna vía postmoderna, sirviéndose del ingenio, el verbo común y la expresión popular, encontrando la eficacia comunicativa para la intriga, a la vez que la comicidad y la loa a la Ciudad. Una lectura desde luego recomendable para quienes gusten pasear y experimentar sensaciones distintas por un Toledo negro y a color.

Fernando Garrido



Ignacio Márquez Cañizares

Svaniti

Casa editorial Ruiz Morote

Ciudad Real, 2021

384 pags.; novela histórica

“..... El alquimista, incapaz de ponerse en pie, se arrastró lenta y penosamente hasta el rico sitial que le servía de asiento junto a una mesa llena de legajos. Apoyándose en sus brazos empezó a izarse con lentitud, como hiedra, hasta levantarse y dejarse caer en él, agotado. Volvió los ojos nuevamente a la arqueta que había al fondo de su laboratorio, llena de mercurio, donde había sumergido el cuerpo, ya cadáver tras su postrer aliento, de donde lo había izado unos segundos después y donde se había producido el prodigio. El color de su rostro había mudado en cérea palidez y el temblor no abandonaba sus manos: algo se movía en el interior del arca, bajo la superficie densa y bruñoda del agua de plata, algo que antes no estaba ahí”.

Web editorial